

Los ecos del Brexit han excedido el ámbito de la política formal, involucrando una multiplicidad de actores como los medios de comunicación y los intelectuales. El libro aquí reseñado es fiel reflejo de ello, un aporte académico escrito “en” y “por” el *Brexit*. Como tal, analizar su importancia sin considerar las particularidades del contexto, significa realizar una suerte de “reflexión incompleta”.

Tal como afirma Viguera, se trata de una “obra de consulta obligada” no solo para interesados en el tema sino también para los responsables de relaciones exteriores de los diferentes partidos políticos, “con objeto de tratar de conseguir el tan anhelado consenso político en esta materia con no pocos ribetes técnicos” (2017: 8). Sin embargo, sería erróneo limitarlo al territorio español, pues las herramientas que brinda sobre el caso gibraltareño también pueden ser leídas en clave latinoamericana: comprender un caso de colonialismo como este puede favorecer a reflexionar en torno a las Islas Malvinas.

**Meroño, Pere, *Historia de Bandera Roja, 1968-1989*, Cataluña, Editorial Gregal, 2019, 517 pp.**

Por Samuel Calatayud Sempere  
(Universidad de Valencia)

El libro reseñado, se presenta como un “ensayo histórico-político escrito con estilo periodístico” y como “un libro que nada tiene que ver con la erudición y el academicismo”. Esta obra tiene la virtud de ofrecer multitud de recuerdos, opiniones y tesis cruzadas en torno a problemas que sufrió la organización comunista OCE(BR), su evolución, el motivo de su originalidad, fuerza y ocaso. Hay algo explícito que se dice en la obra, e implícito a través de cruzar y contraponer relatos: OCE(BR) era una organización con multitud de tendencias en su seno. También se puede apreciar otra gran virtud de la obra: su recorrido cronológico se da desde años antes de formar Bandera Roja, hasta su final, algo que como veremos, es poco frecuente en las obras que tratan sobre esta organización. Es un libro que ofrece gran cantidad de testimonios e información, y su estructuración nos ayuda a poder seguir el hilo conductor de Bandera Roja, su trayectoria y las tesis enfrentadas en su seno. Desde un inicio podemos apreciar el talante de la obra, que intercala ciertas informaciones con entrevistas de personajes importantes en la militancia de Bandera Roja de esta época.

En esta organización participó gente muy dispar que ha evolucionado ideológicamente de forma muy diferente. Algunos ejemplos son Jordi Solé Tura, Jordi Borja, Celia Villalobos, Federico Jiménez Losantos o Borja de Riquer. No en vano se encontraron tesis claudinistas, así como maoístas, enfrentadas en su seno. En estos últimos años ha visto un repunte de trabajos en torno a Bandera Roja. Ejemplos de ello son: la tesis doctoral realizada por Josep Maria Solé Soldevila, sobre los inicios de Bandera Roja y su transformación (*Bandera Roja. 1968-1974*, Barcelona, UB, 2018); y finalmente un libro de un exmilitante de esta organización, Jordi Borja enfocado hacia la memoria (*Bandera Roja, 1968-1974*, Barcelona, Edicions 62, 2018). También debemos entender el contexto de su autor. Pere Meroño, periodista y escritor catalán muy familiarizado con el ensayo y los estudios históricos. Buena muestra de ello son otras obras que ha realizado en torno al PSUC (“*Román*”, *l’home que va organitzar el PSUC*, Barcelona, Fundació Pere Ardiaca, 2005) o Joan Comorera (*Joan Comorera torna a casa*, Barcelona, Pòrtic, 2009).

El libro se estructura siguiendo un orden cronológico, y se desprenden varios momentos clave que vale la pena sintetizar: se inicia con el proceso de formación de OCE(BR) a partir del conflicto interno en el PSUC, otras escisiones maoístas –que formarían el PCE(i)- y grupos vinculados a militantes de Bandera Roja, sobre todo desde lo estudiantil. Sus inicios acerca de cuándo y cómo se forma Bandera Roja, se caracterizan por las múltiples influencias ideológicas (pp. 34, 36) y por el trabajo entre “las masas” que deseaban realizar como objetivo fundacional. Las influencias llegaban en un inicio de Francia –por la militancia procedente de allí y la experiencia en Mayo del 68-, y en mayor medida de Italia por varios contactos que hubo (pp. 22-26, 28).

Otro momento determinante es la evolución de BR hacia estructuras centralizadas y la expansión por España con una lucha de líneas que se da en su seno sobre todo entre los años 1973-1974. Todo ello culmina con la ruptura por oleadas entre 1974 y 1976 (p. 275). El siguiente momento determinante es el que supuestamente asienta la línea marxista-leninista en esta organización, tanto en lo ideológico –con especial referencia en Mao y la República China- como en lo organizativo. El siguiente momento lo deberíamos marcar en los años 1978-1979, cuando ha pasado el momento que se entendía como revolucionario y la organización se da de bruces con la realidad,

© *Historia Actual Online*, 50 (3), 2019: 171-184

iniciando su declive. Todo ello sumado al fracaso electoral del año 1979 y a la constitución de las CCOO provocó la ruptura y decadencia final, así como el abandono de pesos pesados como Faura para el año 1983 (pp. 436-437). La total decadencia viene de 1980 a 1989, tanto a nivel militante, como la ineficacia del discurso revolucionario, derrota en sus frentes de masas frente a otras tendencias y el acercamiento y posterior unión al PCE-IU. Todo ello siempre favorecido por constantes tensiones y contradicciones ideológicas que llevan a rupturas organizativas desde el año 1974.

Debemos mencionar algún aspecto muy destacado de BR, por ejemplo, la riqueza de formas de lucha que se exponen en la obra. Sin duda es interesante ver como esta organización tuvo sus primeros intentos en fábricas por organizarse con los trabajadores, y luego se fue ampliando el abanico de lucha. Por ejemplo, destaca el Frente de Enseñanza agrupando a profesores de universidades e institutos, de colegios, e incluso a estudiantes (pp. 59-60). Sin duda hay frentes de intervención muy novedosos como teatros y la primera participación comunista en el feminismo (pp. 293-295). Incluso cuando la organización crece lo suficiente, también se llegan a crear juventudes propias (pp. 307-311).

Otro ítem de interés es la información que se aporta de otras organizaciones de la izquierda radical española. Encontramos comparativas interesantes, cuando se menciona que el PCE(i) o el MC eran maoístas, pero “en serio de verdad [sic]” a diferencia de BR (pp. 74-75). En lo concreto, se puede apreciar cómo se daba la colaboración constante en especial con el PTE –una vez alejados del izquierdismo fundacional del PCE(i)-, el MC y sobre todo con los trotskistas de LC y LCR o el PORE (pp. 117-119). Incluso menciones a posibles vinculaciones que se pretendieron desde la ETA pero que no fructificaron (pp. 117, 120-121). Finalmente, hay un subpunto muy interesante en el que se trata una posible unificación con el PTE que parecía muy avanzada, así como con la OIC y otros contactos (pp. 299-302). Respecto a las contradicciones en el seno de BR, se mencionan en varias ocasiones, sobre todo desde que se fraguó la escisión de militantes que finalmente retornó al PSUC (pp. 67-69, 78, 85). A partir de este punto, el libro queda salpicado de referencias hacia el PSUC, en torno a su inmovilismo, burocratismo, falta de activismo político y movilizador etc.

Hay una cuestión fundamental que se aborda indirectamente, y es el debate sobre si BR era un frente/movimiento, una organización o un partido de cuadros al estilo leninista. Destacan entre la opinión del exmilitante Pep Miró, que afirma: “Bandera Roja no es más que el sindicalismo del comunismo. Es decir: damos forma sindical a lo que es el partido” (p. 84). Pero por el lado totalmente contrario, se habla de que a nivel interno sí funcionaba el centralismo democrático y la jerarquía política, según denuncia un exmilitante –Lluís– que finalmente se acercó al anarquismo (pp. 85-87). Realmente no es contradictorio: parece ser que lo que empezó como un frente amplio, se quiso reconducir hacia una organización centralista, disciplinada y con una cohesión ideológica total, cuestiones que resultaban antagónicas a una estructura de masas y plural, provocando múltiples conflictos y escisiones.

La influencia de los viajes a China y Chile, es notable. Este último, afectó profundamente a Jordi Borja (p. 172). Para entender la evolución ideológica de BR, resulta clave la visita a China en el año 1976. Agudizó las contradicciones entre quienes compartían plenamente el modelo revolucionario chino, y quiénes creían que era algo clásico y demasiado rígido (pp. 303-304). Hay muchas muestras de esta influencia que podemos detectar: el izquierdismo y sectarismo de las constantes acusaciones de ser “pequeño-burgueses” por cuestiones de actitud diaria, vida cotidiana o su sexualidad; (pp. 312-314, 325-327); la continuidad de la crítica a Stalin (pp. 401-402); la teoría de los 3 mundos que era asumida al menos hasta el año 1978 y también la alianza con grupos maoístas extremadamente sectarios como la UCE (pp. 425-428).

El libro inicia con un relato ascendente, denso y con riqueza de matices y debates, y pasa a ser una obra con menor cantidad de entrevistas, de información, y en franco descenso. Seguramente esto ocurre por la falta de evidencias y testimonios, ya que la vuelta hacia la marginalidad política por parte de BR, ha forzado que el relato acabe abruptamente. El relato se va apagando hasta que llega el final de la historia de OCE(BR) con progresivas integraciones y una organización que está moribunda y acaba por recalcar en el PCE-PSUC o en IU, pero sin estar en el PCE. Mucha gente se iría a casa y ya no volvería a militar.

Esta obra cruza muchas versiones, opiniones y relatos, y ahí radica su riqueza y contraste de los hechos, por lo que parece más realista y permite

que el lector se forme una opinión. Es un obra bien estructurada e intuitiva a la hora de recoger evidencias históricas por el recorrido cronológico, territorial y sectorial que realiza. Resulta ser muy fácil de seguir y de la que si se quiere extraer conocimiento concreto a nivel sectorial, cronológico o territorial, se puede hacer sin problemas. Como conclusión debemos mencionar que cada aporte es bienvenido, eso es innegable y más con la enorme cantidad de nombres y datos concretos. Por ello no queda más que aplaudir y aprovechar este esfuerzo periodístico. Pero ante la publicación de varios libros sobre la organización OCE(BR), que se presentan como “no académicos”, cada vez es más acuciante la necesidad de que se realice una investigación en verdadera profundidad desde la historiografía sobre esta organización, sobre la que abundan mitos, inexactitudes y contradicciones por resolver. Esta organización aportó al historial de la lucha antifranquista y a la generación del movimiento comunista en España y sigue siendo ampliamente desconocida. Hay grandes avances, pero queda mucho camino por recorrer.

**Morgenfeld, Leandro, *Bienvenido Mr. President. De Roosevelt a Trump: Las visitas de presidentes estadounidenses a la Argentina, Buenos Aires, Editorial Octubre, Argentina, 2018, 392 pp.***

Por Aldana Clemente  
(Universidad Nacional del Sur)

La relación entre Estados Unidos y Argentina ha sido un tópico recurrente en los estudios de relaciones internacionales e historia económica de los académicos argentinos. Sin embargo, dentro del ámbito de dicha relación bilateral hay ciertos aspectos y asuntos poco indagados que son, precisamente, los que permiten comprender las particularidades de la relación en el tiempo. Tal es el caso de este libro, en el que Leandro Morgenfeld, doctor en Historia de la Universidad de Buenos Aires (UBA) e investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) analiza las visitas de los mandatarios estadounidenses a Argentina entre 1936 y 2018 con el objetivo de, desde una perspectiva histórica, focalizar en el vínculo entre movilización popular y política exterior. Para esto, el autor recurre al uso en profundidad de archivos diplomáticos de ambos países, la prensa y entrevistas exclusivas a los protagonistas y analistas que permiten ofrecer una visión completa de estos eventos.

Morgenfeld apela a una “historia total” en el sentido de evitar la fragmentación y disociación de procesos que están estrechamente ligados. En función de esto, aborda el contexto de la relación bilateral en el momento de cada visita, los objetivos de los respectivos gobiernos y las reacciones que suscitaron en la Argentina tanto a favor como en contra de la profundización del vínculo. De este modo, analiza críticamente cómo se manifestaron ante las visitas presidenciales estadounidenses los diferentes actores políticos, económicos y sociales internos.

La investigación parte en el capítulo 1 de preguntar ¿por qué poner el foco en las visitas presidenciales? De este modo, se afianza la idea de que las visitas internacionales resultan una puerta privilegiada para comprender la historia de la política exterior dado que conforman un mapa preciso de la estrategia de vinculación externa. A la vez que, cada una tuvo una singular respuesta social, que constituyó un condicionante interno del vínculo con Estados Unidos. Por ende, estos elementos convierten a las mismas en una fuente jerarquizada para el análisis historiográfico que arroja luz sobre el vínculo bilateral.

La investigación presenta un recorrido por 82 años de la historia argentina en los que sólo seis presidentes estadounidenses en ejercicio de su mandato llegaron al país: Franklin Roosevelt (1936), Dwight Eisenhower (1960), George H. W. Bush (1990), Bill Clinton (1997), George W. Bush hijo (2005) y Barack Obama (2016) (a los que se sumó recientemente Donald Trump, en 2018, para participar de la cumbre del G-20). De las 6 visitas previas a 2018, cuatro fueron de carácter bilateral: Eisenhower, Bush, Clinton y Obama. Otros como Roosevelt, Bush (h) y luego Trump, viajaron para participar en cumbres internacionales. A partir de esta cronología, el autor estructura los siguientes seis capítulos dedicados en profundidad a tales eventos.

El capítulo 2 se centra en la llegada de Roosevelt en 1936 que tuvo lugar durante la presidencia de Agustín P. Justo en la llamada “década infame”. En dicha oportunidad el mandatario visitó Brasil, Argentina y Uruguay. En Buenos Aires participó de la inauguración de la Conferencia de Consolidación de la Paz. Morgenfeld reconstruye aquí el recibimiento al mandatario y la anécdota en el Congreso Nacional durante su discurso de apertura cuando Roosevelt fue interrumpido por el hijo del presidente argentino, Liborio Justo, alias “Quebracho”, al grito de “¡Abajo el imperialis-